



Joaquín Gairín, David Rodríguez-Gómez y Diego Castro. *Éxito académico de colectivos vulnerables en entornos de riesgo en Latinoamérica*. Madrid: Wolters Kluwer, 2012. 250 págs. ISBN: 978-84-9987-077-9.

La preocupación por adaptar la Institución de Educación Superior a la realidad y mejorar su vinculación con los entornos socioculturales y económicos, supone prestar una atención especial a aquellos colectivos más vulnerables y que se pueden situar en determinados contextos de riesgo. Para ello, debe replantearse el tema de la dimensión social de la educación superior como un imperativo social: conseguir el acceso a la educación superior de la mayor parte posible de la población.

La educación superior se constituye como uno de los principales instrumentos para asegurar el desarrollo de las personas, las comunidades y los países. Fortalecer las Instituciones de Educación Superior se considera, al respecto, un factor clave para aumentar la competitividad de las estructuras sociales, económicas y productivas y para potenciar el desarrollo de una ciudadanía competente y comprometida. Sin embargo, existen algunos factores que hacen peligrar estos propósitos. De un lado, la crisis económica y financiera actual (también crisis de valores) está afectando de manera importante a las clases más populares y, de otro lado, el momento potencia, aunque sea de manera indirecta, un encarecimiento del acceso a niveles superiores de formación (vía posible de mejora social y de aumento del bienestar económico). En estas situaciones de crisis, las más afectadas son aquellas personas que tienen menores niveles de formación y que son más vulnerables.

Además, el acceso, la permanencia, el éxito y el egreso de la Institución de Educación Superior, esto es, los momentos de transición durante la entrada, en la promoción de niveles y cursos y durante la salida al mundo profesional, se presentan como momentos de cambio delicados y sensibles en el desarrollo académico de los estudiantes universitarios. No superarlos puede suponer, en algunos casos, un abandono más que considerable de los matriculados, con los efectos personales, institucionales y sociales que ello conlleva.

La obra trata estas temáticas y ayuda a promover e impulsar políticas universitarias claras y estables que contribuyan a conseguir mejoras sociales substanciales, que es el caballo de batalla en la mayoría de las sociedades democráticas actuales. En este sentido, sus autores nos recuerdan que las Instituciones de Educación Superior son estructuras sociales creadas en y para la sociedad y que, al respecto, algo deberían hacer en la dirección de la calidad y la equidad educativa.

El primero de los ocho capítulos que contiene presenta el diseño del proyecto que inspira la aportación y los datos más relevantes de su desarrollo durante su primer año de vida. El proyecto se enmarca en el programa ALFA de cooperación entre Instituciones de Educación Superior de la Unión Europea y de América Latina (proyecto ACCEDES: *“El acceso y éxito académico de colectivos vulnerables en entornos de riesgo en Latinoamérica”*, Ref. DCI/ALA/2011-232), que coordina el Equipo de Desarrollo Organizacional de la Universidad Autónoma de Barcelona y cuenta con una participación activa de más de 30 instituciones europeas y latinoamericanas.

El trabajo proporciona marcos conceptuales relacionados con la vulnerabilidad universitaria en el segundo capítulo. También, sitúa la problemática tratada y clarifica la opción adoptada y los enfoques seleccionados. Los capítulos tercero y cuarto resultan de especial interés por cuanto sintetizan informes realizados sobre distintos países en relación a los procesos de acceso, abandono, retención y egreso de la Institución de Educación Superior de los estudiantes pertenecientes a colectivos vulnerables y en situación de riesgo. Y el capítulo quinto contiene herramientas muy útiles para diagnosticar e identificar a estos colectivos. Por último, los capítulos sexto, séptimo y octavo recopilan estrategias para la intervención, referencias bibliográficas y webgráficas y buenas prácticas que pueden orientar la elaboración de programas de intervención.

El espacio en el que se sitúa el conjunto de capítulos se caracteriza por defender una Institución de Educación Superior inclusiva que lucha porque las diferencias de origen o sobrevenidas para las personas no se conviertan en desigualdades, que puedan llevar a la discriminación y conducir a la marginación. Se aspira, de esta forma, a una Institución de Educación Superior para todos y que hace suya la cultura de la diversidad en un marco de calidad no excluyente para ninguna persona.

Por eso, la obra sostiene la idea de que las iniciativas orientadas al desarrollo de políticas “cuantitativas” (la educación para la mayor cantidad de ciudadanía posible), deben complementarse con políticas “cualitativas” de discriminación positiva y apoyo a aquellos colectivos sociales que por su vulnerabilidad económica, geográfica, étnica o cultural manifiesten mayores

problemáticas para acceder a la formación universitaria. En coherencia, la acción y la actuación desde las Instituciones de Educación Superior, orientada a una formación de calidad, va a exigir procesos de transición bien organizados que posibiliten superar las dificultades que puedan encontrar los estudiantes y faciliten la coordinación entre los responsables institucionales y todos los actores implicados.

Lograr que haya transiciones efectivas y sin traumas, resulta importante por repercutir en la autoestima de los estudiantes, en su rendimiento académico y en su proceso de socialización, a la vez que incide en la prevención del retraso y el abandono de los estudios, que computan negativamente en los procesos de evaluación institucional. Para ello, resulta apropiado replantear el rol de los gobiernos en la configuración de las políticas públicas de educación superior y diseñar, implementar y evaluar estrategias institucionales destinadas a garantizar oportunidades de acceso y egreso, desde un prisma global, integral y orientado a la responsabilidad social y la extensión universitaria.

Los autores aportan así, con este trabajo, una publicación única, por combinar aspectos conceptuales, metodológicos y operativos sobre un tema de interés especial para las Instituciones de Educación Superior, a la vez que proporcionan una exhaustiva descripción sobre la realidad del acceso y el éxito académico de colectivos vulnerables en una amplia región del planeta, la latinoamericana, y en una formación universitaria entendida como instrumento de mejora y cambio social al servicio de toda la ciudadanía.

*José Luís Muñoz Moreno*

Dpto. de Didáctica y Organización Escolar, Universidad de Valencia, España